



NUESTRA NATURALEZA ESPIRITUAL

¡Todos quisiéramos ser más espirituales, pero no sabemos cómo!
Mi camino hacia el servicio....



Marco A. Fernández Navarrete
Persona



Hace algunos años atrás escuche en una charla de un estudioso sacerdote jesuita, que la espiritualidad en el mundo se había incrementado en algo así como el 28 %, curiosamente este hecho no implicaba un incremento de las filas en las religiones tradicionales, sino más bien un incremento del secularismo y expresiones esotéricas de espiritualidad. ¡Interesante fenómeno!, toda vez que revela una necesidad profunda en el ser humano de encontrar sentido a su vida en un entorno que pareciera indicar lo contrario.

Personalmente me declaro cristiano de corazón, no obstante, fue leyendo filosofía y escuchando a expertos budista que efectivamente descubrí los alcances del concepto de espiritualidad. Como tal la espiritualidad posee dos acepciones, la primera guarda relación con la práctica de la ritualidad, es decir, cada religión posee sus propias rutinas de veneración a un ser superior por medio de las cuales las personas expresan

el respeto y alcanzan una conexión emocional con Dios y con el resto de los fieles practicantes de esa creencia. Ciertamente, y en mi particular opinión, el entendimiento de la espiritualidad solamente a través de esta acepción aleja a las personas de las religiones tradicionales, sobre todo a jóvenes que por su naturaleza cuestionadora les resulta muy difícil comprender su significado y por tanto someterse a la ritualidad.

Una segunda acepción de espiritualidad, que reconozco me seduce mucho, se encuentra en la “Interdependencia”, como factor de unión entre las personas y resto de seres vivos con los cuales compartimos el planeta. Comprender y aceptar que no estamos solos y que como personas no somos el centro del universo, es decir someter nuestro ego y dar paso al surgimiento de una emoción de amor hacia todo lo que nos rodea, es una forma fabulosa de practicar la espiritualidad.

Marco A. Fernández Navarrete
Persona

Compartir en:





Reconocer lo sagrado que cada forma de vida posee, implica aceptar la presencia de Dios allí y experimentar una conexión plena con el otro. La naturaleza es espiritual por definición, los equilibrios ecológicos son posibles gracias a la interdependencia entre las especies. Viene a mi mente en este momento la primera vez que vi la película Avatar, por cierto, la he visto ya tres veces con mi familia. Aquí se confronta toda la pequeñez humana con la grandeza de un mundo espiritual donde todas las especies eran interdependientes entre sí y coexistían en armonía. ¿Se acuerdan de la extensión del cabello de los na'vi (habitante de Pandora), por medio de cuales se unían a otras especies?, le llamaban el vínculo. ¿Se acuerdan del árbol sagrado de las almas?. Nada moría solo existía el cambio de forma. Para mi gusto una magistral genialidad de James Cameron que en forma muy didáctica permite comprender el concepto de espiritualidad interdependiente de un mundo en equilibrio.



Reflexionando sobre este tema y reconociendo que uno de los mayores incentivos que he tenido para escribir esta serie de reflexiones y compartirlas, ha sido crear un espacio de espiritualidad con quien quiera leerlas y comentarlas, me doy cuenta que las redes sociales son sin duda la expresión más moderna de espiritualidad en que las personas buscamos crear vínculos con otros y aproximarnos en nuestros intereses y preocupaciones. No sé si seré capaz de concretar mi intención, pero trataré de transmitir mis experiencias de vida y las compartiré con quien quiera conocerlas.

Hace algunos meses atrás sostuve una reunión con algunos consultores chilenos y extranjeros trabajando en Chile, fue curioso y

gratificante recibir de ellos libros de su autoría, lo mejor fue que me los dedicaran. Fue una reunión formal de acercamiento, yo no tenía libros para entregar y dedicar, pero me di cuenta que estas valiosas personas me escucharon con mucha atención y valoraron mi experiencia. Al regreso a mi hogar compartí esto con mi familia, uno de mis hijos me dijo, tal vez sea hora que escribas tus propios libros. Me quede rumeando esa invitación hasta el día en que decidí empezar a escribir estas reflexiones, tengo muchas para escribir, pero no quiero un libro convencional, quiero que sean públicas y estén al servicio de quien las quiera usar, compartir, discutir u opinar. En fin, hago esto porque en fondo de mí deseo fervientemente ser más espiritual.

Marco A. Fernández Navarrete
Persona

Compartir en:





Marco A. Fernández Navarrete
Persona

Compartir en:

